

Grado en Psicología



UNIVERSIDAD DE JAÉN

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

TRABAJO FIN DE GRADO

*LA INFLUENCIA DEL PERSONAJE
FEMENINO DE LA LITERATURA DEL
ROMANTICISMO EN LA LITERATURA
CONTEMPORÁNEA Y SU REPERCUSIÓN
EN LA CONDUCTA DE LA SOCIEDAD
ACTUAL*

AUTORA: RAQUELCERVANTES DOMÍNGUEZ

TUTOR: ANGEL CAGIGASBALCAZA
DPTO: PSICOLOGÍA

OCTUBRE , 2022

Resumen

Este trabajo se interesa por los elementos de amor y estereotipos de género de la literatura inglesa de los S.XIX y S.XVII, en especial de las siguientes dos novelas, *Pride and Prejudice* de Jane Austen (1813), *Wuthering Heights* de Emily Bronte (1847). En concreto realizó un análisis de qué elementos perduran de estas novelas en la literatura anglosajona del S.XXI, que como las propias autoras hacen referencia se basan, las cuales son La saga de *AFTER* de Anna Todd (2014) y La saga de *Fifty shades of Grey* de E. L. James (2011). Gracias a ese análisis se puede observar cómo ha influido estas novelas actuales en la conducta de las mujeres.

Palabras claves: Teoría feminista, literatura inglesa, literatura anglosajona, estereotipos de género, amor romántico.

Abstract

This work is interested in the elements of love and gender stereotypes of English literature of the nineteenth and seventeenth centuries, especially the next two novels, *Pride and Prejudice* by Jane Austen (1813), *Wuthering Heights* by Emily Bronte (1847). Specifically, he made an analysis of what elements of these novels endure in the Anglo-Saxon literature of the XXI century, which as the authors themselves refer to are based, which are The *AFTER* saga by Anna Todd (2014) and the saga of *Fifty shades of Grey* by E. L. James (2011). Thanks to this analysis, it is possible to observe how these current novels have influenced the behaviour of women.

Key words: Feminist theory, English literature, Anglo-Saxon literature, gender stereotypes and romantic love

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.	3
2. MARCO TEÓRICO	4
1. LA LITERATURA DEL ROMANTICISMO Y CARACTERÍSTICAS DEL PERSONAJE FEMENINO.	4
2. LA LITERATURA CONTEMPORÁNEA Y CARACTERÍSTICAS DEL PERSONAJE FEMENINO.	5
3. NOVELAS DEL ROMANTICISMO: CUMBRES BORRASCOSAS Y ORGULLO Y PREJUICIO.	6
4. NOVELAS CONTEMPORÁNEAS: CINCUENTA SOMBRAS DE GREY Y AFTER.	9
5. COMPARACIÓN ENTRE LAS DOS CORRIENTES LITERARIAS.	10
6. TEORÍAS PSICOLÓGICAS.	12
1. AMOR ROMANTICO	12
2. ESTEREOTIPOS Y ROLES DE GÉNERO.	15
3. VIOLENCIA DE GÉNERO.	19
7. COMPARACIÓN	24
8. DISCUSIÓN.	34
9. CONCLUSION.	36
10. BIBLIOGRAFÍA.	37

1. INTRODUCCIÓN

Con este trabajo titulado *La influencia del personaje femenino de la literatura del Romanticismo en la literatura Contemporánea y su repercusión en la conducta de la sociedad actual*, se pretende hacer un análisis comparativo del personaje femenino de ambas corrientes literarias y comprobar si a pesar del paso de los años, este sigue manteniendo los mismos patrones y estereotipos, para poder explicar su repercusión en la sociedad actual.

Para verificar si esta hipótesis es correcta, primero se explicarán las características de ambas corrientes literarias y después se hará un estudio comparativo del personaje femenino comparando dos obras del Romanticismo como son, *Cumbres borrascosas* de Emily Brontë y *Orgullo y Prejuicio* de Jane Austen, y dos obras contemporáneas como *Cincuenta sombras de Grey* de E.L. James y *After* de Anna Todd.

Se han elegido estas novelas contemporáneas ya que *Cincuenta sombras de Grey* está basada en *Orgullo y Prejuicio* y *Tess d'Urberville*; y *After* es una adaptación actualizada que tiene como base *Cumbres borrascosas* de Brontë.

Una vez se lleve a cabo este análisis y se encuentren los patrones establecidos en estos personajes, se explicará la repercusión que tienen en la sociedad actual, teniendo en cuenta las teorías psicológicas sobre el amor romántico y los estereotipos de este, que siguen vigentes hoy en día y que afectan, sobre todo, a los más jóvenes, normalizando así comportamientos y conductas sexistas que pueden y suelen dar lugar a situaciones donde prevalece la violencia de género.

Por tanto, el objetivo principal de este trabajo, como se ha citado anteriormente, es intentar demostrar que los patrones conductuales de los personajes femeninos de las novelas a lo largo de la historia siguen siendo los mismos y que tienen una gran influencia en los lectores actuales y en la idea que se tiene del conocido como *amor romántico*

2. MARCO TEÓRICO

2.1 LA LITERATURA DEL ROMANTICISMO Y CARACTERÍSTICAS DEL PERSONAJE FEMENINO.

El romanticismo fue un movimiento literario que se inició a finales del siglo XVIII en Alemania, este movimiento dominó la literatura hasta mediados del siglo XIX y se caracteriza principalmente por la imaginación, la subjetividad, la búsqueda de la libertad, tanto política como personal, rechazando así las reglas; la sensibilidad y la idealización de la naturaleza.

En las novelas de este movimiento, se pueden apreciar varios patrones, entre los cuales se destacan: el intenso idealismo que cuando se da de bruces con la realidad desencadena desesperación, desaliento romántico y a veces incluso la muerte por suicidio; y el papel de la mujer como un personaje débil, sumiso y puro, el cual estaba atado a estereotipos imposibles y cuya única meta en la vida era encontrar el amor. Este amor siempre iba a estar acompañado de sufrimiento, ya que, si el amor no dolía y no mataba, no era considerado amor verdadero.

Además, la mujer podía estar considerada como una mujer espiritualizada, es decir, como una musa; una mujer pura, objeto de amor, es decir, un ser sexualizado considerado mero objeto de deseo y devoción; y en algunos casos, de manera muy escasa y extraña, podía ser considerada como una mujer perniciosa, también conocida como *femme fatale*. De hecho, el segundo tipo de mujer es el más destacado y es en el que nos centraremos para este proyecto.

En esta corriente, la imagen de la mujer hermosa era aquella que se caracterizaba por tener la tez pálida, ojeras marcadas y mejillas ruborizadas que hicieran referencia a la falta de sueño y la febrícula que le provocaba el sufrimiento por amor, así como, una delgadez extrema que hacía de ella un ser frágil y débil.

2.2 LA LITERATURA CONTEMPORÁNEA Y CARACTERÍSTICAS DEL PERSONAJE FEMENINO.

Se conoce como literatura contemporánea aquella que es más actual. Aunque es difícil saber en qué momento da comienzo la literatura contemporánea, se considera que fue a finales del siglo XIX o con el final de la Segunda Guerra Mundial (1945) (Paz, 1987, 21).

Cabe destacar que dentro de esta corriente literaria, podemos encontrar dos tipos de literatura muy diferenciados, por un lado la literatura vanguardista (1945-1970) y por otro la literatura del nuevo milenio (2000-actualidad) que es donde se ubican las dos novelas que se van a utilizar en este trabajo.

Igualmente, algunas de las características de esta corriente y que son comunes a estas dos subcategorías son: ruptura de los valores tradicionales, reflejo de una nueva visión del mundo y puntos de vista más personales con recursos narrativos innovadores (Paz, 1987, 20).

No se han encontrado estudios significativos sobre las características del personaje femenino en esta corriente literaria, por lo que se puede decir que hay una gran evolución respecto a este personaje ya que hoy en día podemos encontrar novelas en las que el personaje de la mujer puede ser el papel principal y a la vez un personaje evolucionado y empoderado, el cual, transmite seguridad, fuerza e inteligencia, dejando en un segundo plano la belleza física.

Todo esto es debido precisamente a que se realizan una serie de críticas hacia el S XIII en general, pero que también repercute en la literatura.

Por ejemplo, se hace una búsqueda de la perfección abandonando el pasado, construyendo o renovando, para dar lugar a ese futuro perfecto, mejorado. (Paz, 1987, 21)

Es decir, se realiza un tributo al romanticismo e ilustración, aunque también se puede observar cómo se va abandonando esta búsqueda del verdadero yo, esa esencia o esa búsqueda del self que comentamos en el romanticismo inglés. Se realiza un cambio de actitudes en la manera de representar la realidad, incluso en la forma de relacionarse el individuo y el mundo. (Crews, 2011, 303)

Se abandonan los valores moralistas o sentimentales, para alejarse de esas ideas del Bien, el Ser o la verdad (Paz, 1987, 20).

Sin embargo, los personajes femeninos de las novelas contemporáneas que se utilizarán en este trabajo tienen rasgos comunes y semejanzas psíquicas y físicas con los personajes femeninos de la literatura del romanticismo. Por ejemplo, en cuanto a pureza, tono de piel, dependencia emocional y búsqueda del amor romántico o incluso el sentirse atraídas por un personaje masculino que se caracteriza por ser misterioso, solitario, normalmente metido en conflictos, con un alto atractivo sexual y en algunos casos, manipulador.

Debido a que muchos cambios producidos en la literatura contemporánea se deben o vienen del S XIII, época del romanticismo (Paz, 1987, 20).

3. NOVELAS DEL ROMANTICISMO: *CUMBRES BORRASCOSAS Y ORGULLO Y PREJUICIO*.

En este apartado se analizarán los personajes protagonistas femeninos de las dos novelas del Romanticismo con el objetivo de encontrar las semejanzas específicas de ambos, para posteriormente poder compararlas con los personajes protagonistas femeninos de la literatura contemporánea; todo esto con el fin de analizar si los estereotipos y roles de género son los mismos a pesar del paso de los años y comprobar si realmente influyen estas mismas ideas en la actualidad.

Con ello, podremos observar si son los factores responsables del mantenimiento de la violencia de género en la sociedad actual.

- *Cumbres borrascosas*: Catalina Earnshaw:

Era una niña rebelde y traviesa que estaba realmente unida a uno de los personajes masculinos principales de la obra, Heathcliff, desde su niñez.

Es un personaje representado como débil, egoísta y malvada con la gente que le rodea con el fin de cumplir sus objetivos.

Es verdad que Catalina tenía una manera de ser que no he visto nunca en ninguna niña, y nos hacía perder la paciencia más de cincuenta veces al día: desde la hora que bajaba hasta la hora de irse a la cama, no podíamos estar seguros, ni un minuto, de que no hiciera alguna maldad. Su espíritu estaba en continua tensión, su lengua siempre suelta, cantando, riendo, o fastidiando al que no hiciera lo mismo que ella. (Brontë, 2017, p. 176)

Físicamente se la describe como una joven bella, de tez blanca por haber estado encerrada mucho tiempo en casa sin hacer nada, con pelo oscuro y rizado. Es decir, tenía características típicas de la mujer en la literatura del romanticismo.

En este caso podemos afirmar que este personaje está considerado como una mujer pura y objeto de deseo, ya que despertaba el interés de dos hombres muy diferentes entre ellos respecto a la clase social.

«El primer estado es como poner un hombre hambriento ante un único plato en el que se concentra todo su apetito.» (Brontë, 2017, p.196)

Teniendo como referencia la visión de Catalina, se observa cómo tiene de instaurado en sí misma el concepto de amor romántico, teniendo la idea de la superposición del hombre por encima de ella misma, que incluso, deja de cuidarse y alimentarse hasta enloquecer y morir por amor.

Como se citó anteriormente, en esta corriente literaria, se cree que, si el amor no duele y no mata, no es amor verdadero.

- Orgullo y prejuicio: Elizabeth Bennet.

A pesar de que no hay una descripción física como tal en el libro, otros personajes la describen como una chica alegre de estatura media, delgada con tez blanquecina, cabello oscuro, largo y ondulado, ojos brillantes, sonrisa agradable y dientes como perlas.

Como buen personaje femenino del romanticismo, creía firmemente en el amor romántico y se negaba a casarse por conveniencia, ya que para ella el amor verdadero era la única causa posible para forjar un matrimonio, marcando así una diferencia con el resto de las mujeres de su época y clase social, las cuales, buscaban hombres de una clase social superior con el fin de poder mantenerlas.

Se ve fuertemente atraída por el Señor Darcy e incluso niega que sea una figura egoísta y manipuladora, es decir, se ve que este personaje está totalmente dispuesto a superponer de nuevo a la figura masculina y así ser incapaz de ver sus defectos, llegando siempre a empatizar con él.

Asimismo, el personaje de Elizabeth rompe con el esquema de mujer perfecta establecido por la sociedad y la corriente del romanticismo, ya que se muestra como un personaje de liberación femenina aunque con modales perfectos, independiente, dispuesto a reflexionar y sin miedo a expresar lo que piensa y siente frente a los demás, dado el estilo de crianza diferente al resto de personajes femeninos de esta época, por ejemplo, muestra una gran pasión por la lectura y sus padres la motivaron a educarse en lo que a ella más le apasionaba sin una institutriz de por medio.

Teniendo en cuenta los tres tipos de mujeres que se citaron anteriormente, Elizabeth Bennet podría ser considerada una mujer objeto de deseo y a su vez una mujer musa de espiritualidad, ya que así lo demuestra el personaje masculino del Señor Darcy en sus cartas, a pesar de que al principio de la novela la infravaloraba.

4. NOVELAS CONTEMPORÁNEAS: *CINCUENTA SOMBRAS DE GREY Y AFTER.*

- *Cincuenta sombras de Grey: Anastasia.*

Este personaje hace referencia a la mujer pura, responsable, dócil, dulce y discreta que se encuentra glorificada porque cumple con todos los parámetros patriarcales, por ejemplo, buena esposa, cariñosa, inexperta, femenina y empática entre otros, haciendo de esto un personaje sencillo, simple y por supuesto un personaje traspasado a un papel secundario por el personaje masculino.

A pesar de que, como se ha descrito anteriormente no existen rasgos comunes y característicos del personaje femenino en la literatura contemporánea, esta tiene semejanzas con la corriente romántica literaria, como por ejemplo, la interiorización del mito de sumisión y la búsqueda de satisfacción masculina por encima de todo, haciendo de nuevo referencia a la omnipotencia del amor romántico idealizado, además de la alienación que el personaje de Christian le provoca.

El personaje de Anastasia lleva a cabo una construcción de maternidad interiorizada que va ligada de nuevo a la idea de amor romántico del instinto maternal *biológico* impuesto por la sociedad.

- *After: Tessa.*

El personaje de Tessa es físicamente descrito como una chica joven, blanca, rubia y con un cuerpo más normalizado, dejando a un lado el canon de belleza ligado a la extrema delgadez. En cuanto a personalidad se la define como inteligente, educada, sumisa, insegura, estudiosa y obsesa del orden, responsable, buena hija y novia, solitaria, y, por supuesto, teniendo como punto en común la inexperiencia en la sexualidad y la empatía

haciendo referencia al amor omnipotente que todo lo puede, perdonando así al personaje masculino de Hardin todos los errores que tuvo hacia ella.

Al igual que el personaje descrito en la novela anterior, tiene asumido el rol de buena madre que a veces muestra con el personaje masculino, todo esto debido a la interiorización maternal.

5. COMPARACIÓN ENTRE LAS DOS CORRIENTES LITERARIAS.

En este apartado vamos a hacer una comparación entre ambas corrientes, la del romanticismo, en las dos obras que se han descrito arriba y la literatura contemporánea en las dos novelas de *Cincuenta sombras de Grey* y *After*.

Se realiza primero una comparativa entre las características literarias. Se ha mencionado anteriormente que se denota una influencia del S XIII en la época contemporánea, una de las razones es justo lo que explica su principal diferencia, la crítica, es decir esa búsqueda de la renovación, método de innovación y exploración.

Pero precisamente por esta crítica realizada al idealismo que predominaba en el romanticismo, se encuentran las semejanzas entre ambas épocas como por ejemplo la aparición de las utopías, que rellenan el hueco de lo que van destruyendo las diferentes críticas, ya que esa idea de reforma, de cambio, estuvo muy presente en el romanticismo debido a que el siglo XIII fue un siglo repleto de revoluciones (Paz, 1987, 20-21).

También está presente, aunque puede que entendida de diferente forma, la característica en ambas corrientes de la perfección, en el romanticismo tanto en los personajes literarios como en la perfección que se encuentra en la naturaleza (Chirolla, 2006,1). Mientras que en la contemporánea se refiere más a dejar atrás el pasado, a esa renovación que los lleve a la perfección en el futuro (Paz, 1987, 21).

A continuación, se realiza una comparativa entre las características entre sus personajes femeninos como la empatía, la pureza, la sencillez o dulcificación, son objeto de deseos de varios personajes masculinos. Aunque ellas acaban siempre demostrando que el amor es para él, que suele tener una familia desestructurada o la ha tenido, o una infancia y adolescencias difíciles, justificación en todos los libros de por qué los personajes masculinos son como son.

Por tanto, aquí se ha de describir el carácter de todos los protagonistas masculinos de forma breve y genérica, los cuales son misteriosos, rudos, con una apariencia de seguridad, dominantes, con dificultad para expresar sus emociones.

Asimismo, en los personajes actuales se tiene en cuenta su proeza sexual o numerosas conquistas femeninas. Queda claro cómo se valida más a este personaje por el hecho de haber tenido más experiencias.

6. TEORÍAS PSICOLÓGICAS.

6.1. AMOR ROMÁNTICO

Para llegar al amor romántico y el ideal de características que representa esa construcción social es necesario entender la evolución del amor a lo largo de la historia. Y como esto va cimentando en la estructura patriarcal que propone los mandatos de género (Lagarde, 1999), modelos normativos de lo qué es ser un hombre y de lo qué es ser una mujer.

Estos se adquieren mediante socialización diferencial, proceso de aprendizaje e interiorización de normas sociales, estereotipos y roles de género derivados del ideal del amor romántico en este caso, a través del contexto social más inmediato (Milagro Domínguez, 2010, 240). Dicho proceso está realizado por agentes socializadores como son la familia o la escuela que transmiten cual sería el comportamiento adecuado para cada sexo, reforzado por películas, publicidad, radio, novelas o internet entre otros.

Esta diferenciación de funciones sociales viene dada por el género, que es un conjunto de ideas, representaciones prácticas y prescripciones sociales, es decir es una estructura simbólica que construye lo que es femenino y lo que es masculino, determinada a través de las prácticas culturales, por las diferencias biológicas o lo qué es lo mismo el sexo (Flores Fonseca, 2019, 291-292).

El amor romántico es un modelo occidental encargado de diferenciar la forma en la que se relacionan los hombres y las mujeres (Flores Fonseca, 2019, 285). Por tanto, el amor romántico da lugar a los estereotipos y roles de género, que se explican en el siguiente apartado.

Se desarrolla a continuación brevemente los cambios culturales, con sus respectivos estereotipos y roles, que ha ido sufriendo el constructo de amor hasta llegar al ideal romántico, que es un patrón de conductas que indica qué es el amor verdadero actual (Flores Fonseca, 2019, 287).

Empezando con amor cortés en el que encontramos el estereotipo del caballero heroico que ha de mostrar sus hazañas en el ámbito público para conquistar a la dama de cabello rubio, manos suaves, tez blanca y mujeres frágiles que necesitan protección (Flores Fonseca, 2019, 285-286).

Mencionar que estas son características que se observan en la literatura del romanticismo.

Luego el amor burgués, cambiando con la perspectiva que había en Europa en los siglos (ctrl shift espacio)XIV, XV y XVI, donde encontramos juntas las ideas del amor y el matrimonio dejando subordinada la mujer a los esposos, dejando de ser propietarias de sus cuerpos convirtiéndose en objetos, estereotipo de dependencia hacia el hombre (Milagro Domínguez, 2010, 285).

Después se sucede la época victoriana aquí los afectos y sentimientos pasarán al ámbito privado, las mujeres quedan relegadas a la crianza como madres y obediencia por esposas (Flores Fonseca, 2019, 286). De esto se puede observar algunos restos en la novela de *Cumbres borrascosas* ya que se escribió a finales del siglo.

Cuando las mujeres toman relevancia en el ámbito laboral y por ende en el público se puede decir que surge por tanto el modelo de amor romántico, donde se rompe con algunos de los roles conservadores mencionados anteriormente, por ejemplo, se permite la elección de la pareja. Aunque en la época contemporánea se exija esa igualdad entre hombres y mujeres se sigue manteniendo un constructo social de amor, que conlleva la idealización de éste haciendo que la mujer siga buscando el príncipe azul, el matrimonio pasa a ser una demostración del amor ideal, se sigue necesitando la protección y afecto en la práctica (Flores Fonseca, 2019, 287).

Estos ideales generan los mitos del amor romántico. Un mito según Ferrer et al., (2010) es una creencia formulada de manera que parece una verdad y es expresada de forma absoluta y poco flexible.

Hay varios mitos o tópicos, que suelen ser ficticios, engañosos e imposibles de cumplir con respecto al amor con lo que suelen generar consecuencias negativas.

1. Mito de la media naranja, elegimos a la pareja que estaba predestinada a nosotros, por lo que es la mejor y única elección. Lo que conlleva unas expectativas muy altas, originadas del amor cortés y el romanticismo, y que son difíciles de cumplir pudiendo generar decepción y/o excesiva tolerancia. Pues al ser la pareja perfecta hay que permitirle más o esforzarse uno mismo más para que las cosas vayan bien, pudiendo dar lugar a la dependencia afectiva (Ferrer et al., 2010, 7-8).

2. Mito de la pareja o emparejamiento, la creencia es que la pareja es algo natural y universal lo que puede conllevar a conflictos internos si se desvía de la normatividad (Ferrer et al., 2010, 8).
3. Mito de la exclusividad, solo se puede estar enamorado de una persona, la monogamia. Aquí el conflicto interno y en la relación está generado cuando se colisiona con las normas sociales impuestas por esa idea (Ferrer et al., 2010, 8).
4. Mito de la fidelidad, si se ama de verdad a esa persona solo quieres estar con ella, cumplirá los deseos de amor romántico, erotismo y pasión. Esta genera conflicto ya sea por salirse de la norma, consecuencias negativas sociales, o por no hacerlo, estando en desacuerdo con ella, postura que socialmente se considera natural y universal (Ferrer et al., 2010, 8). Introducido por la cristiandad.
5. Mito de los celos, es la creencia de que los celos son un signo de amor. Por lo cual se acaban justificando conductas de control, represivas o egoístas e incluso violentas. Aparecen en algunos modelos explicativos, como se describe en los siguientes apartados, de la violencia de género (Ferrer et al., 2010, 8).
6. Mito de la equivalencia, en el que el amor, sentimiento, es lo mismo que el enamoramiento, estado, si una persona deja de estar locamente enamorada ya no la quiere por tanto ha de dejar la relación. El enamoramiento es algo pasajero, y no aceptar esta transformación puede ser vivida de forma traumática (Ferrer et al., 2010, 8-9)
7. Mito de la omnipotencia, la típica frase que se observa en todas las historias de amor, “el amor todo lo puede”, es suficiente con el amor para solucionar todos los problemas dificultando su afrontamiento (Ferrer et al., 2010, 9). También genera la expectativa de que podemos cambiar a la otra persona, lo que puede conllevar dependencia emocional debido a la esperanza de que se produzca ese cambio (Cerro Garrido & Vives Barceló, 2019, 352).

Además, el mito de la omnipotencia y la equivalencia fueron introducidos por el amor cortés y mantenidos por el romanticismo (Ferrer et al., 2010, 9), como se observa en las características de este descritas en los otros apartados.

8. Mito del libre albedrío creer, que se tiene libertad de elección sin que las presiones sociales influyan en los gustos a la hora de fijarse en otra persona, o sea que el sentimiento de amor es íntimo y no se ve influido por factores socioculturales ajenos a nuestra voluntad y conciencia. Este mito dirige a las personas hacia un exceso de confianza o la culpabilización (Cerro Garrido & Vives Barceló, 2019, 353). Sustentado por el renacimiento, el barroco y el romanticismo (Ferrer et al., 2010, 9).
9. Mito del matrimonio, es decir el amor de verdad lleva a la unión estable de la pareja. Esta idea surge a finales del siglo XIX, consolidada en el siglo XX con el hecho de que el matrimonio deja de ser concertado y pasa a ser por amor (Ferrer et al., 2010, 9).
10. Mito de la pasión eterna, se considera que la pasión de los primeros meses es eterna, lo cual no es así y por tanto trae consigo la decepción y una baja estabilidad emocional para la propia persona y la pareja (Ferrer et al., 2010, 9).

Una vez hemos descrito algunas consecuencias negativas y estereotipos que pueden traer consigo, también añadir, como se ha ido mencionando, que estas creencias del amor romántico se sustentan a través de elementos religiosos y patriarcales de diferentes épocas, que ha existido siempre una asimetría sexual, que refuerza el papel pasivo y de subordinación de la mujer hacia el hombre (Flores Fonseca, 2019, #).

6.2 ESTEREOTIPOS Y ROLES DE GÉNERO.

En este documento se comparan los roles de género, estereotipos de feminidad o masculinidad y mitos del amor romántico los cuales están presentes en las diferentes novelas que se han ido trabajando hasta ahora.

Además de comprobar cómo estos estereotipos a través de los mitos pasan a formar parte de nosotros, mediante una socialización diferencial, crecen interiorizando este tipo

de ideas y se comportan por tanto como la sociedad les marca según si son mujeres u hombres.

Empezando por qué son los estereotipos.

“Son las creencias compartidas de que los miembros de un grupo poseen una característica particular. Se trata básicamente de un aspecto cognitivo y nos sirven para categorizar a los miembros de un grupo como poseedores de esas características y evaluar como son” (E. López, P. Berrios, J.M. Augusto, 2008, p.49).

Se entienden por roles de género características, o modelo de pautas a seguir que se asocian a lo masculino, por ejemplo, la agresividad, competitividad, fuerza o insensibilidad, éxito, entre otras; y a lo femenino características opuestas a las anteriores, como por ejemplo, la ternura, empatía, debilidad, pasividad, sensibilidad social o comprensión y cuidados, protectoras (Cerro Garrido & Vives Barceló, 2019, 348).

Así, la representación sexista del mundo se transmite desde muy corta edad a los niños y las niñas, mediante la socialización diferencial, las personas hacen suyas pautas de comportamiento que la sociedad impone a los hombres y mujeres, enseñándoles con qué cualidades, valores y problemas deben identificarse, en qué actividades deben participar y en cuáles no (Hernández Domínguez et al., 2020, 4).

Como afirma De Miguel (2015): “frente a lo que suele afirmarse, que hay igualdad, la cultura de la desigualdad, la cultura del rosa y el azul, continúa imperando en la formación de nuestras hijas e hijos. Estamos tan familiarizados con las normas de género que ni siquiera las vemos, son invisibles, las consideramos naturales (p.56)”

A modo de ejemplo, cuando una niña nace, se le hacen pendientes y se la viste de rosa, para poder así clasificarlas e identificarlas dirigiéndose hacia su lugar social natural (De Miguel, 2015,56).

De esta manera, se puede ver cómo se va clasificando a todas las mujeres en ese rosa o caja rosa, que incluye todas las características esenciales o roles que se tienen que tener para ser mujer; y clasificando a todos los hombres en ese azul o caja azul también con sus respectivas características.

Socialmente se va creando la personalidad alrededor de los estereotipos que se asocian a ambos, según ese binomio sexo-genero, es decir, femenino-masculino. Esto va haciendo que las chicas se hagan cargo de tareas de reproducción como el cuidado, la afectividad, aspectos de la vida privada reproduciendo el papel de madre, esposa y cuidadora(García Villanueva et al., 2019, 223).

O según De miguel (2015): “Entre nosotros todo el mundo sabe que las niñas se portan mejor con la familia, ayudan más, se preocupan más”(p.55).

Hay varios estereotipos acerca del amor, de las mujeres y de los hombres, de cómo deben comportarse a la hora de ligar, generadas estas creencias por los mitos del amor romántico.

Es decir, las historias, consejos, creencias, discursos y rituales, transmitidos por los agentes socializadores, como son la iglesia, el estado, el sistema educativo y familia, los cuales están reforzados por internet, revistas, películas o libros que transmiten mensajes característicos del discurso del amor hegemónico, tales como “el amor lo puede todo”, “el que bien te quiere, te hará llorar” o “mi vida eres tú”(García Villanueva et al., 2019, 221-222).

Esto conlleva una construcción de identidades dicotómicas y jerarquizadas, presentando a las mujeres como seres incompletos, con la necesidad de amar para completarse, como seres dependientes, mientras que al hombre se le coloca como ser independiente y autosuficiente, característica que subordinan a las mujeres en las relaciones de pareja(García Villanueva et al., 2019, 222).

O, dicho de otra manera, las mujeres invierten mucho tiempo de su vida en el amor, llegando a subordinar sus proyectos de vida a los de su pareja (Ana de Miguel, 2015).

Los estereotipos y roles de género pasan a formar parte de las personas según la necesidad de estas de sentirse integradas socialmente (Hernández Domínguez et al., 2020, 225).

Colocando a las mujeres como seres responsables, inteligentes, trabajadores y afectivas, sin dejar de lado su esencia de maternidad y cuidado, actividades calificadas como menos valiosas, supuestamente, influyendo en las relaciones de poder o el rol que se tiene con respecto al otro u otra en la pareja (García Villanueva et al., 2019, 225)

Esta influencia es la que conlleva que las mujeres sean educadas para el ámbito privado, con estereotipos como que deben ser tiernas, débiles, pacientes, dóciles, agradecidas, complacientes, deben recibir apoyo y protección, ser dependientes, cálidas, fieles, entre otros.

Estos estereotipos conllevan que se construyan seres para otros, por lo que su pareja va a ser su prioridad en la vida, su razón de ser (García Villanueva et al., 2019, 225).

Por el contrario, a los hombres se les coloca o educa para que estén en el ámbito privado, manteniendo estereotipo de novio como que son ellos quienes han de dar apoyo, diversión, compañía, sean ellos quienes paguen, han de tener un rol activo, es decir que sean quienes den el primer paso o tengan la iniciativa a la hora de ligar. Estas características constituyen el rol de proveedor.

Además se les educa para que sean exitosos, ambiciosos, independientes, autosuficientes o que no manifiesten sus sentimientos, es decir, construyen seres para sí mismos, dejando relegado el amor como una única parte de su vida (García Villanueva et al., 2019, 225-226).

Algunos de estos estereotipos o roles los vamos a ver en la literatura que tratamos al principio, en sus personajes, centrándonos en ellos más detalladamente. Lo importante es ver que esos estereotipos se adquieren y quedan guardados en nuestra memoria a través de las novelas, como se mencionó antes, como reforzadores de los agentes socializadores que son.

Pues es información que procesamos durante nuestro ocio y que lleva a generar esquemas cognitivos, que son las respuestas sistemáticas que da una persona a lo largo de un rango de situaciones (Caro Gabalda, 2013, 29).

Esto es porque son fuentes de información anteriores que influyen en la forma de acumular nuevo conocimiento, es decir, parten de un enfoque globalizador del fenómeno del conocimiento, siendo éstas, unidades complejas de conocimiento que están formadas por unidades más simples (Marty, 1987, 170-172).

Los esquemas se van generando por nuestra propia experiencia, lo que da lugar a tener ciertas ideas sobre los diferentes temas, como en este caso, del amor romántico y las pautas conductuales que hay que llevar a cabo para enamorarse, creando conocimiento

empírico, de qué es el amor, que modularán la forma y el sentido del conocimiento posterior y por tanto las actitudes que realizaremos en otros momentos (Marty, 1987, 172).

Estas actitudes, creencias y comportamientos además de las habilidades y recursos que tiene una persona es entendido como capital cultural, dentro del cual hay una cultura afectiva, experiencias y acciones que dan lugar, como se vio antes, a los esquemas cognitivos y a las conductas del propio individuo.

La familia, la publicidad y las novelas, acaban dando lugar a un estilo de vida, pues las ideas que se manifiestan representan los valores y normas de una cultura. (Valencia-Morales & Rincón, 2014, 519). Generan un marco de referencia para el amor, que trae consigo ese capital cultural, que indica qué hacer en cada situación específica en función de los roles y estereotipos de género (García Villanueva et al., 2019, 227-228)

Así Las novelas de *Cincuenta sombras de Grey*, *After*, *Cumbres borrascosas* y *Orgullo y Prejuicio* llevan a generar ideas de qué es el amor, cómo debemos comportarnos en una relación y qué se debe hacer ante diferentes situaciones con las parejas.

Se comprobará si efectivamente algunos de los estereotipos y roles, asociados con el amor romántico, están presentes en estas obras y ahora se observará cómo podrían todas estas ideas influir en la sociedad actual, generando relaciones más perjudiciales o de violencia de género.

Los conflictos en las relaciones se basan en la presencia de diversos factores sociales, como por ejemplo los discursos y modelos del amor romántico que generan un ideal mitificado del amor, que dan lugar a una idea utópica sobre las relaciones y por tanto podrían dar lugar a las relaciones de violencia (Hernández Domínguez et al., 2020,3).

6.3 VIOLENCIA DE GÉNERO.

Con la intención de entender y comprender mejor los párrafos anteriores, se considera necesario explicar qué es la violencia de género y la dependencia emocional para dar las últimas puntadas al marco conceptual sobre la psicología, cerrando de esta forma el

ciclo que empieza con los mitos del amor romántico, los estereotipos y los roles de género observados en la literatura, y que acaba desencadenando una influencia en la sociedad actual con el mantenimiento de las relaciones o comportamientos tóxicos y/o violentos.

La dependencia emocional consiste en la necesidad extrema de orden afectiva que una persona siente hacia su pareja (Castelló, 2005, 2012). Muchos autores, tras varios estudios con mujeres víctimas de violencia de género, han observado que la dependencia emocional es un factor psicológico implicado en esta.

Hirigoyen (2006) relata que esta dependencia está producida por una manipulación del agresor que crea una adicción psicológica hacia él, la cual, se puede explicar por factores neuropsicológicos.

Más concretamente, Villegas y Sánchez (2013) en diferentes investigaciones han encontrado que las características más frecuentes de esta dependencia son la expresión límite, percepción de la ruptura de pareja como un hecho catastrófico, miedo a la soledad, ansiedad por separación, es decir, miedo a ser abandonados y una modificación de planes ya que adaptan su vida a la de su pareja para no separarse de ella. Todo esto son algunos estereotipos y roles de género vistos hasta ahora, los cuales sustentan los mitos del amor romántico, que acaban generando la dependencia emocional por esa subordinación de la mujer, ese papel pasivo en el que esta es dependiente de su pareja centrando su vida en el amor, como fin último.

La violencia de género es un problema universal porque sigue estando presente en todas las culturas, clases sociales, etnias, religiones y edades. Según la *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer* aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas en diciembre de 1993 (Res. A.G. 48/104, ONU, 1994) la violencia contra las mujeres o violencia de género se define como:

“Todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la vida privada”.

Dentro de esta definición se comprenden los siguientes actos: violencia física, violencia sexual (violación, penetración no deseada, contacto sexual no deseado), violencia psicológica (emocional, por humillación y por desapego), stalking (acoso) y violencia económica.

Con respecto a la violencia de género, se ha observado que en numerosas relaciones se mantiene un mismo patrón de comportamiento por ambas partes de la pareja, el cual se repite en bucle. Estos patrones han sido explicados por la antropóloga Leonor Walker en su teoría del ciclo de la violencia, la cual consta de 3 fases:

En la primera, fase de acumulación de tensión, se producen momentos de agresión psicológica y verbal. El hombre sabe que ese comportamiento está mal, por lo que tiene miedo de que la mujer lo abandone y para evitarlo se vuelve más posesivo, celoso y controlador. Mientras, ella trata de restaurar el equilibrio, creyendo que todos los momentos malos se deben a factores externos y que todo lo malo quedará atrás. Además, la mujer evita las confrontaciones del hombre. En esta etapa, comienza la dependencia. Cuando la tensión pasa a ser insoportable y los impulsos son inevitables se pasa a la siguiente fase (S. Morabes, 2014).

En la segunda, fase de explosión violenta, se comienza a producir una descarga incontrolable de tensiones que acaba produciendo la violencia física del hombre hacia la mujer. La víctima se siente ansiosa y deprimida, e incluso se aísla después de los ataques recibidos, ya que tiene la creencia de que nadie puede sacarla de ahí (S. Morabes, 2014).

Por último, en la tercera fase, denominada luna de miel, el agresor cambia completamente su actitud. Comienza a ser cariñoso y se muestra arrepentido, pidiéndole desesperadamente que le perdone. La víctima cree en la posibilidad de que el hombre puede cambiar, y se siente con la necesidad de ayudarlo por lo que no lo abandona. Pero esta etapa, acaba llegando a su fin, comenzando otra vez el ciclo. Debido a la dependencia que se produce, es muy difícil acabar con este bucle, y conforme va avanzando, la fase dos va siendo más larga y la tres más corta, incluso pudiendo llegar a desaparecer (S. Morabes, 2014).

Leonor Walker señala como principal hecho de mantenimiento de la relación de violencia, la dependencia emocional y afectiva de la mujer hacia su agresor, causada por las fases de reconciliación o luna de miel, que se han explicado anteriormente (Cerro Garrido & Vives Barceló, 2019, 350).

Una vez que se han visto y explicado la relación entre la violencia de género y la dependencia se va a proceder a juntar todos estos términos para entender cómo influyen los estereotipos, roles de género y los mitos de amor romántico en la sociedad y cómo pueden derivar en este tipo de relaciones.

Esto ocurre mediante el proceso de socialización, pues durante este se transmiten mensajes a los jóvenes de cómo hay que comportarse o no según tu género, es decir, la sociedad establece unas normas de qué es correcto o no según pertenezcas al género masculino o femenino, apareciendo los roles de género (Cerro Garrido & Vives Barceló, 2019, 350).

Modelos de pautas conductuales que cambian según el género, los mandatos de género, por ejemplo el ser hombre está asociado al ámbito privado a lo social y económico, como se describe en los estereotipos de masculinidad, mientras que la feminidad se asocia con el ámbito público, con los afectos y cuidados (Cerro Garrido & Vives Barceló, 2019, 350).

Es decir, los niños van a ser educados para realizar tareas productivas, responsabilizándose de aspectos materiales, mientras que las mujeres tareas reproductivas, que están estrechamente ligadas a las emociones, ocurriendo así la socialización diferencial emocional en función de los géneros (Suberviola Ovejas, 2020, 81).

La socialización diferencial emocional conlleva que se vayan desarrollando competencias diferentes según tu género.

Algunas de estas competencias son que las mujeres tiendan a prestar más atención a sus emociones mientras que los hombres suelen regularlas mejor, las mujeres tienen más habilidades interpersonales, mientras que los hombres constan de mayor tolerancia al

estrés, o que las mujeres tienen más responsabilidad social o empatía mientras que los hombres tienen más independencia u optimismo (Suberviola Ovejas, 2020, 83-84).

Así se perpetúan los estereotipos de feminidad y masculinidad y los roles de género, promovidos por los mitos del amor romántico (Cerro Garrido & Vives Barceló, 2019, 350).

Y estos mitos que idealizan a la pareja, desestiman los defectos, se sobrevalora el sacrificio y sufrimiento por amor juegan un papel esencial en el establecimiento y normalización de la violencia en el contexto de la pareja (Hernández Domínguez et al., 2020, 2).

Pues como se describe junto a los mitos, el pensar que se puede cambiar a la pareja o que los celos son muestras de amor justifica conductas como chantajes, control, limitación de la libertad o que el amor da sentido a sus vidas, promoviendo que se aferran a la pareja a pesar de todos los problemas (Hernández Domínguez et al., 2020, 2).

Es decir conductas que deberían clasificarse como violentas se encubren como supuestas manifestaciones de amor, explicando así la simbiosis que ocurre entre amor y violencia (Hernández Domínguez et al., 2020, 2).

7. COMPARACIÓN

Haré un análisis e iré señalando a continuación las características que he ido tratando a lo largo de las páginas anteriores, en los distintos personajes para luego hacer la comparativa entre las diferentes novelas de los distintos siglos.

Heathcliff es un personaje que describe según el libro, a un niño hosco consciente de que tenía poder sobre su padrastro, por decirlo de alguna manera, ya que el señor Earnshaw lo trajo consigo de un viaje que realizó a Londres, al encontrarlo en las calles de esta ciudad y no dar con sus amos o padres.

Este perfil sutilmente cambiado, ya sea por la época y con ella la cultura o costumbres, está presente en el resto de personajes masculinos como se recalcó en otros párrafos anteriores.

Por ejemplo, describiendo a Darcy es orgulloso, característica que está también presente en el resto de personajes masculinos. Muestra obviamente soberbia o malos modales, por ejemplo, cuando en el baile muestra su insatisfacción por estar rodeada de aquella gente de un nivel socioeconómico más bajo. Presenta también la actitud estúpida como describen en el libro:

“Ven, Darcy- le dijo-, tienes que bailar. no soporto verte ahí de pie, solo con esa estúpida actitud. Es mejor que bailes.” (Brontë, 2017, 18).

Actitud a que muestra tampoco sus emociones, aunque finalmente se produce el cambio, que es lo que produce el enamoramiento de Elisabeth, con conductas de generosidad, ternura y consideración. Esta conducta en concreto la analizaremos al final de este apartado (Tumipamba Gómez, 2019,21)

O teniendo en cuenta el cambio por el paso del tiempo, tenemos a Hardin que fue un niño que presencié la violación de su madre y la marcha de un padre.

“..., pero Hardin y su padre no tienen buena relación.” (Todd, 2014, 88)

Presenta un comportamiento seco, misterioso, no se comunica correctamente sobre sus emociones, en los primeros libros se observa cómo es incapaz de decirle a Tessa que la quiere.

“En respuesta él asiente varias veces, como si estuviera contestandose alguna pregunta que se ha hecho a sí mismo. Y, por primera vez, parece vulnerable, y tal vez también un poco dolido.” (Todd, 2014, 82)

“- No lo soy. Bueno, puede que lo sea. Quiero que tú...- empieza, pero se detiene, se incorpora y se apoya en el respaldo de la silla.

- ¿Quieres que yo qué?

Necesito saber qué iba a decir. Le paso la botella, pero él la deja sobre la mesa. No quiero beber, con un trago es suficiente, y no quiero acabar en el mismo estado en el que se encuentra Hardin.

- Nada - dice, mintiendo.” (Todd, 2014, 150).

Y por último nos centramos en Christian quien no es para menos, con una infancia en la que llega a su familia adoptiva porque la médica que atiende el caso de un niño desnutrido, sin habla, decide quedárselo.

Además, es otro personaje que también presencia, no se sabe si de forma directa, la muerte de su madre.

“Pega a mamá con el cinturón. << ¡Levanta! ¡Levanta! Eres una jodida puta. Eres una jodida puta...” (James, 2012, 6)

Mientras que su padre biológico le hacía marcas de quemaduras en el torso, como castigo. Además de pasar hambre.

Este personaje es frío, lo que le aporta una apariencia de seguridad que impone al resto. *“..., pero su expresión impasible no me permite asegurarlo.”* (James, 2017, 16)

En la entrevista entre Anastasia y él, la primera vez que se conocen:

“-Parece que el que habla es su corazón, no la lógica y los hechos.

Frunce los labios y me observa de arriba abajo.

-Es posible. Aunque algunos dirían que no tengo corazón.

- ¿Por qué dirían algo así?”

-Porque me conocen bien- me contesta con una sonrisa irónica.” (James, 2017, 20-21).

O sea que es reservado, con dificultad, como el resto de los personajes, de sentir o comunicar esos sentimientos.

También se comprueba esta dificultad de comunicación en la siguiente frase: “-Soy una persona muy reservada, señorita Steele. Hago todo lo posible por proteger mi vida privada.” (James, 2017, 21).

Aunque todos ellos son exitosos en el ámbito público, son productivos, y mantienen el rol de proveedores. Darcy es de clase superior a Elizabeth, Heathcliff, aun viniendo de los más bajo como Christian, acaban generando ambos riqueza, cada uno en su contexto. Y Hardin en todas las novelas se le muestra como un gran escritor, habiendo trabajado en diferentes editoriales importantes, hasta que finalmente en la última escribe su propio libro el cual tiene mucho éxito también.

Se hace referencia ahora a algunos estereotipos de feminidad y masculinidad, roles de género y algunos de los mitos que aparecen en las obras.

Se puede observar una degradación del personaje femenino, subordinadas, de Catalina cuando profesa su amor por Heathcliff.

“él no sabrá nunca cuánto le amo, y eso no es porque sea guapo, Neli, sino porque es más que yo misma.” (Brontë, 2017, 214)

“El gran pensamiento de mi vida es él. Si todo pereciera y él quedara, yo seguiría existiendo, y si todo quedara y él desapareciera, el mundo me sería del todo extraño, no parecería que soy parte de él”

“Yo soy Heathcliff” (Brontë, 2017, 216)

Son dos frases que demuestran como ella deja de ser ella para convertirse en su amor por Heathcliff. Cómo pasa de ser ella para ser otra persona, dejando claro el estereotipo de ser para otros, en lugar de ser compañeros.

A continuación, apreciamos ese rol de maternidad innata, que nos indica el amor romántico a las mujeres, esos cuidados que se deben aportar hacia la otra persona,

superando y dejando de lado los nuestros propios. Esa preocupación por los demás, la responsabilidad social y dirigiendo a las mujeres al ámbito privado otra vez.

En *After* “*Nunca le daré la espalda cuando necesite consuelo, sean cuales sean las circunstancias.*” (Todd, 2014, 439)

“*Y no solo me lo robo. Lo encontró; ella fue la que descubrió que tenía uno, y lo desenterró. Lucha tras lucha, nunca se rindió. Encontró mi corazón y lo mantuvo a salvo. Lo ocultó de la oscuridad. Y lo que es más importante lo oculto hasta de mi, hasta que fui capaz de cuidar de él.*” (Todd, 2014, 508)

Los estereotipos de la empatía y cuidados, y el mito de la media naranja son visibles en estas sentencias.

“De lo que sea que nuestras almas estén hechas, la suya y la mía son lo mismo,” (Brontë, 2017, 214).

También como se refleja la empatía en criada en Cumbres borrascosas, por ejemplo:

“*La frialdad de Edgar me deprimió mucho. Y todo el camino desde la Granja me devanaba los sesos de cómo podría yo poner más calor en lo que dijo, cuando se lo repitiera a Isabela, y cómo suavizar su negativa de escribir unas pocas líneas para consolarla*” (Brontë, 2017, 210)

En *Orgullo y Prejuicio* a diferencia del resto de novelas, se manifiesta esa empatía hacia su familia, cualidad que aprovecha Darcy, ayudando a la familia de Elizabeth para así acabar enmendado sus errores y conseguir conquistar a Elizabeth.

En *After* lo podemos observar recuperando la frase de hace unos párrafos “*Nunca le daré la espalda cuando necesite consuelo, sean cuales sean las circunstancias.*” (Todd, 2014, 439).

Y en *Cincuenta Sombras de Grey* vemos esta empatía en Anastasia cuando ella sola acaba entendiendo que a Grey le gusta hacer daño a mujeres con las mismas características físicas que son parecidas a las de su madre biológica.

Cuando el narrador, entendiendo el contexto de la época de la que estamos hablando, hace referencia a la historia de los personajes principales de cumbres borrascosas, aunque la resalta a ella como heroína no antes sin haberle mencionado a él como héroe, indica que es la “*historia del señor Heathcliff*” (Brontë, 2017, 225).

Si lo comparamos ya tan solo con cómo se titulan nuestras novelas contemporáneas, *Cincuenta sombras de Grey*, es decir, el apellido de él, y la saga de After, en español: después, después de él, cuando se supone que la historia va sobre ellas, las cuentan ellas, como se sienten, sus pensamientos.

Aunque dentro de estas dos novelas se puede ver claramente el estereotipo de como Tessa siempre va siguiendo a Hardin, se van a vivir juntos a pesar de que la madre de ésta la amenaza con dejar de pagarle los estudios, es decir, todo lo importante es él. El resto y ella misma pasan a ese segundo plano, debido a que el amor es lo más importante y objetivo único y final de las mujeres por los estereotipos del mito de la media naranja o del emparejamiento.

En el caso de Anastasia ocurre también algo parecido al principio cuando deciden vivir juntos durante los fines de semana, trasladándose a la casa de él sin apenas conocerlo.

Por otro lado, en todas estas novelas se puede desmentir este estereotipo, pues bien es Tessa quien decide marcharse a Seattle, lugar donde está el trabajo de sus sueños, Anastasia, aunque Christian le indica que no trabaje en varias ocasiones, decide empezar en una editorial de su elección. Y, teniendo algo de hermenéutica pues no son los mismos objetivos los que se califican como primordiales en cada una de las épocas, Elizabeth como acaba seleccionando su matrimonio por amor, revolucionario y contradictorio para ese momento, como se recalca en las características de la literatura romántica. A la vez que Cati acaba casándose con Linton, por mucho que ama a Heathcliff, por su propia mejoría también.

Se puede observar como el amor por el mismo hombre hace a dos mujeres que se enemisten, esa competición por el amor en cada novela de forma diferente, según la

historia, a excepción de *Orgullo y Prejuicio*, cumpliendo con los mitos de los celos o la fidelidad.

Se encuentra en *Cumbres Borrascosas*, donde Isabela y Catalina pelean por el amor de Heathcliff. Una competición en la que Catalina confiesa el amor que le comentó Isabel que sentía por él, dejándola en vergüenza y humillándola delante de este para así seguir ella siendo el centro de atención o mínimo alejarla de Heathcliff.

“Catalina e Isabela estaban sentadas en la biblioteca, hostiles, pero en silencio. La última, alarmada por su reciente indiscreción y por haber revelado sus íntimos sentimientos en su pasajero arrebató de pasión; la primera, tras madura consideración, realmente ofendida con su compañera. Aunque se reía de su impertinencia, estaba decidida a no hacer de ello un asunto de risa para Isabela.” (Brontë, 2017, 238).

“Estuvimos peleando como gatos por ti, Heathcliff, y me ha vencido, en juego limpio, con sus protestas de cariño y admiración.” (Brontë, 2017,239).

“Señor Heathcliff, le ruego que pida a su amiga que me suelte. Ella olvida que usted y yo no somos amigos íntimos, y lo que a ella le divierte es para mí más doloroso de lo que se puede expresar.”(Brontë, 2017,239)

Después le sigue *After* (2014) donde se pelean incluso físicamente Steph y Tessa por Hardin.

Aquí, además puede observarse cómo pueden afectar los celos, y hasta dónde llega el rechazo de Hardin y ese sentimiento de frustración cuando Steph organiza una venganza en la que casi graban como sufre una agresión sexual Tessa, artimaña organizada por Steph (Todd, 2014,465).

Hasta que llegamos a *Cincuenta sombras de Grey* en la que la anterior pareja sexual aparece en casa de la actual pareja de Grey, Ana, además de contar con sus diferentes enfermedades mentales porque según esta historia ha tenido varios episodios

autolíticos por el rechazo del amo, y la lleva a buscar a Ana varias veces para resolver esa duda que deja insertada el amor, “¿Qué tienes tú que no tenga yo?” , donde quedan claramente reflejadas las expectativas irreales que pueden generar los mitos de celos y fidelidad, con consecuencias negativas como estas.

En las obras se trata el tema de los celos de forma que justifican el control o el chantaje mediante la creencia de que son por amor, se usa la frase de yo soy tuyo/a, además esta misma frase la encontramos en las novelas actuales, que conllevan inevitablemente a las peleas cuando otros merodean cerca de ellas. En las diferentes situaciones, siempre existe esa competitividad entre los dos hombres, mostrada más de forma física que verbal como suelen hacer ellas, intentando avergonzar o humillar a la contrincante delante de sus respectivas parejas. Esto representa esa socialización diferencial emocional.

Por ejemplo, en *Cumbres borrascosas* (2017) “*En el momento en el que el afecto desapareciera, yo le hubiera arrancado el corazón y me hubiera bebido su sangre*” refiriéndose a Linton, el otro pretendiente de Cati.

O en *After* cuando Hardin se empieza a pelear con el camarero de un restaurante de una de las vacaciones.

También está presente en *Cincuenta sombras de Grey*, cuando manda a su segundo a dar una paliza al jefe de Ana que intenta violarla.

En cambio, vuelve a representar la excepción *Orgullo y Prejuicio*.

Otro de los mitos del amor romántico observado en estas novelas, sería el control que hay por parte de los diferentes hombres sobre las mujeres, no solo por ser su pareja, eso lo denominamos celos, me refiero a esa aventurada libertad de los hombres en los que se manifiesta su autoridad sobre los diferentes personajes femeninos, no solo las protagonistas.

En *After*, por ejemplo:

“*¿Una fiesta? ¿Con esa chica pelirroja? - Dice sorprendido*

- *Sí con Steph. Pero en este momento está inconsciente.*

- *¿Pero cómo se te ocurre salir con ella? Es tan ...Bueno, no es alguien con quién tú te relacionas habitualmente- dice y el tono de reproche que destila su voz me irrita (Todd, 2014, 42)”*

Asimismo, en Cumbres borrascosas, está privacidad de elección hacia la mujer, sabiendo ellos que les corresponde por mejoría queda visible en prohibiciones hacia Isabel, la hermana de Linton, este le prohíbe querer a Heathcliff.

“Añadió, sin embargo, una solemne advertencia: que si era tan loca como para alentar a tan indigno pretendiente, rompería toda relación entre ella y él” (Brontë, 2017, 252).

En cambio, si se puede señalar que tanto en *Orgullo y Prejuicio*, donde el padre les deja que se eduquen en lo que les gusta, hasta dejando a Elizabeth que elija su marido. Como en *Cincuenta sombras de Grey*, donde al faltar esa figura paterna biológica, por parte de quien ella considera su verdadero padre, no se puede resaltar ningún comportamiento prohibitivo tampoco.

Aunque se quita esta capacidad de elección, eligiendo el personaje masculino por ella, en el primer libro donde aparece la parte en la que tiene que firmar el contrato de qué es lo que puede o no puede hacer, como por ejemplo qué puede comer.

“NORMAS

Comida:

Para cuidar su salud y su bienestar, la Sumisa comerá frecuentemente los alimentos incluidos en una lista (Apéndice 4). La Sumisa no comerá entre horas, a excepción de fruta.” (James, 2017, 121)

También se comprueba la dependencia hacia la otra persona dentro de la pareja, en la que el amor implica necesidad de él o ella para ser feliz, el típico mito en el que uno para ser feliz tiene que encontrar a su amor verdadero. La felicidad depende de la del otro. Reapareciendo el mito del emparejamiento.

Se ve en una de las citas anteriores cuando Cati manifiesta, que si todo desapareciera, pero Heathcliff quedará no importaría nada, pero no a la inversa en donde

todo acabaría para ella si no tuviera a Heathcliff, y se comprueba esta idea también el siguiente fragmento por parte de Heathcliff a ella:

“En dos palabras se resumiría mi futuro: muerte e infierno. La vida después de haber perdido a Catalina sería un infierno.” (Brontë, 2017, 281)

“Yo no he destrozado tu corazón, tú lo has destrozado, y, al hacerlo, has destrozado el mío.” (Brontë, 2017, 282)

Además de como acaba dejando de comer, como se indicaba al principio del trabajo, e incluso se descuida tanto que acaba enfermando porque no tiene la posibilidad de ver a Heathcliff hasta acabar en su propio lecho de muerte.

Es cierto que en la novela de *Orgullo y Prejuicio* se marcan diferencias, dado que la autora se centra en lo femenino de la época rompiendo con patrones establecidos a la hora de qué debe saber una mujer y qué hacer a la hora de comportarse.

Pero aun así, incluso con esa revolución que hace que sea difícil la comparación entre las obras, se observa al final de ella, el tópico del amor romántico, de la omnipotencia y del amor verdadero que es el objetivo de todas las mujeres, pues Darcy acaba cambiando y mostrando esa generosidad haciendo que Elizabeth se enamore de él y se casen, cumpliendo con esa unión estable por amor verdadero, mito del matrimonio. (Tumipamba Gómez, 2019,13)

En las novelas actuales Tess y Anastasia, ocurre exactamente lo mismo, consiguen ellas cambiar a los personajes masculinos y ambas consiguen el sueño principal de su vida que es el casarse con su amor verdadero, y tener hijos.

Estos párrafos muestran a través de las uniones respectivas de sus personajes el mito del matrimonio como se indicaba antes, pero también el del libre albedrío, ya que se observa que a pesar de las diferencias impuestas socioculturalmente, se enamoran los unos de los otros, precisamente dando por verdadero este mito y cumpliendo las novelas el papel de agentes socializadores.

El mito que está presente sin duda en todos los argumentos pase lo que pase el amor todo lo puede, el de la omnipotencia.

Por ejemplo, en cumbres borrascosas se observa en una parte de la narrativa como Catalina espera a que su amado Heathcliff vuelva, a pesar de mojarse, poner en peligro su salud, la hora, y sin saber siquiera dónde está. Aquí sí se incluye Orgullo y prejuicio, pues al principio Darcy y ella son como el aceite y el agua hasta que finalmente acaban superando todos los problemas que los separan por ese amor.

Como Ana aguanta ser relegada al principio al papel de sumisa y como lo acaban superando, o Tessa que consiguen superar todas las humillaciones y vejaciones que realiza Hardin hacia ella, sobre todo al principio, como el de la apuesta ya mencionada, en nombre del amor.

Aquí vemos como el amor efectivamente lleva a justificar conductas violentas, aunque no se llega a esas relaciones de violencia de género, dado que al ser ficción cumplen el mito de la omnipotencia, dejando este de ser mito, para ser realidad en las novelas.

8. DISCUSIÓN.

En este apartado se discuten los argumentos a favor y en contra de nuestras dos hipótesis.

La primera es que, a pesar del transcurso de los años, los personajes de finales del S. XIII y los del S.XXI mantienen características parecidas tanto psicológicas como literarias.

Como se ha argumentado a lo largo del texto se observan diferencias entre *Orgullo y Prejuicio* y las demás obras, tanto literaria como psicológicamente hablando. Pues Elizabeth es un personaje revolucionario, por tanto es más independiente e incumple mitos del amor romántico como superponer a esa otra persona por encima de ella.

Aunque sí que mantiene la idea de encontrar su media naranja, la omnipotencia y el consiguiente cambio por amor. Los cuales están presentes también en los demás personajes femeninos, además de todos los señalados antes.

Si que se observan semejanzas entre los estereotipos del amor, todas ellas son empáticas, adoptan un rol de cuidadora, el de la belleza, la pureza, sensibles, comunicativas, pacientes, responsables.

La segunda hipótesis es que este personaje conlleva una influencia en la sociedad actual, un incremento de las relaciones de violencia.

En donde se han encontrado estudios como los de Guzmán Rodríguez, 2021 o Giménez García et al., 2014 en los que se explica que hay las novelas u otras formas de ocio enseñan cómo debemos comportarnos ante determinadas situaciones, es decir, van formándose nuestros estereotipos y en concreto en estas novelas queda claramente relatados, los diferentes roles de género, los mitos del amor romántico, qué debo hacer para conseguir pareja o cómo actuar con ella. en estas novelas los celos, la pureza el estereotipo de esa belleza normativa, se debe ser paciente, responsable, sufrir por amor o controlar es

sinónimo de amar, justificado estos estereotipos y normalizando las conductas violentas que pueden suscitar, por los mitos del amor romántico.

Con esto se puede determinar que las series, películas o novelas que se ven o se leen en el tiempo libre afectan, como las experiencias, a los esquemas cognitivos como agentes socializadores (Giménez García et al., 2014, 373).

9. CONCLUSION.

Además de cómo se han ido señalando las diferentes teorías psicológicas para poder entender cómo nuestro ocio, en este caso la lectura de las novelas puede influir en nosotros, y cómo estas influyen en un incremento, como es en el caso de las novelas de *Cincuenta Sombras de Grey* o el mantenimiento con la saga de *After*, de las relaciones de violencia en la actualidad.

Por tanto, esta última hipótesis, de la que se hizo mención al principio del trabajo, se puede dar por correcta.

Un ejemplo que se ha trabajado mucho ha sido el de la enemistad entre diferentes personajes femeninos y la superposición de ellos ante ellas.

Colegir que influye en la sociedad actual, dado que el mero hecho de la competición hace que nos convirtamos en objeto de compra o lo que es lo mismo en producto, que ellos acaban eligiendo, para que así la mujer que quede por encima del resto acabe consiguiendo su único y final objetivo de vida, acabar con su gran amor.

Dejando claro en este ciclo cómo los mitos del amor romántico, y los estereotipos asociados presentes en las distintas novelas acaban influyendo en la sociedad y pudiendo dar más violencia dentro de la pareja en la actualidad (Guzmán Rodríguez, 2021, 1-3).

Mientras que la primera hipótesis de la que se partía como título inicial de este trabajo, era la comparativa de las diferentes mujeres a través de las épocas en donde se desarrollan sus personajes se demuestra que efectivamente a pesar del paso de los años siguen manteniendo estereotipos y roles de género parecidos.

Lo que se puede concluir al respecto es que, aunque hay algunas diferencias pues el cambio de las sociedades ha ido generando diferentes capitales culturales, aunque los personajes femeninos con los que se ha ido desarrollando el trabajo, desde Elizabeth y Catalina hasta Tessa y Anastasia constan de varias semejanzas comportamentales.

Finalmente queda demostrado que estas cuatro mujeres, cada una con su diferente historia, nombre y contexto, son la misma mujer en diferentes mentes, las de sus autoras.

10. BIBLIOGRAFÍA.

- Brontë, E. (2017). *Cumbres Borrascosas*. Catedra.
- Caro Gabalda, I. (2013). El estudio de la personalidad en el modelo cognitivo de Beck Reflexiones críticas. *Boletín de psicología*, (109), 19-49.
- Castro Ríos, A. D. L., & Barrios Gonzalez, E. E. (2020). Creencias del amor romántico en adolescentes: una intervención desde la investigación-acción. *Sinética*, (55), 1-12.
- Cerro Garrido, M., & Vives Barceló, M. (2019). Prevalencia de los mitos del amor romántico en jóvenes. *Revista de Ciencias Sociales*, 14(2), 343-371.
- Chirolla, X. G. (2006). Silencio y arte en el romanticismo alemán. *SAGA-revista estudiantes de filosofía*, (8), 1-2.
- Crews, B. (2011). La alteridad, la alienación y el postmodernismo en la novela inglesa contemporánea. *Representaciones de la postmodernidad*, 303-340.
- Desueza Delgado, A. (2020, agosto). *Cumbres Borrascosas: la mirada de la mujer del siglo XIX desde la mujer del siglo XXI: un análisis literario*. ResearchGate.
- Equipo editorial etecé. (2022). *Literatura Contemporánea*. Concepto. Retrieved September 17, 2022, from <https://concepto.de/literatura-contemporanea/>
- Ferrer, V. A., Bosch, E., & Navarro Guzmán, C. (2010). Los mitos románticos en España. *Boletín de Psicología*, (99), 7-31.

- Flores Fonseca, V. M. (2019). Mecanismos en la construcción del amor romántico. *La ventana*, (50), 282-305.
- García Villanueva, J., Hernández Ramírez, C. I., & Monter Arismendi, N. S. (2019). Amor romántico entre estudiantes universitarios (hombres y mujeres) una mirada desde la perspectiva de género. *La ventana*, 1(49), 218-247.
- Giménez García, C., Ballester Arnal, R., Gil LLario, M. D., Castro Calvo, J., & Díaz Rodríguez, I. (2014). Roles de Género y agresividad en la adolescencia. *International journal developmental and educational psychology*, 2(1), 373-382.
- Gronow, M. (2001). Ilustración, romanticismo, postmodernidad: el tiempo en la literatura inglesa. *philologia hispalensis*, 2, 53-68.
- Guzmán Rodríguez, J. E. (2021). *Revisión sistemática del amor romántico y la violencia de pareja en adolescentes y jóvenes*.
- James, E. L. (2017). *Cincuenta sombras más oscuras* (Vol. 2). AlexAinhoa.
- León-Real Mendez, N. M., & Towns Castro, A. I. (n.d.). La visión irónica de la sociedad en *Orgullo y Prejuicio* de Jane Austen. 270-279.
- Marty, G. (1987). La naturaleza de los esquemas cognitivos. *Studies in psychology*, (27), 169-174.
- Milagro Domínguez, J. (2010). *Investigaciones actuales de las mujeres y del género*. Rita María Radl Philipp.
- Paz, O. (1987). El romanticismo y la poesía contemporánea. *Vuelta*, 11(127), 20-27.
- Pecino, J. M. V. (2012). *Thémata*, (45), 319-330.

- Regueiro, B. (2006). El romanticismo británico y el Español: elementos de confluencia. *Cuadernos de ALEPH*, (1), 101-110.
- Suberviola Ovejas, I. (2020). Socialización diferencial de género como factor predictor del carácter. *Iqual, Revista de género e igualdad*, (3), 80-93.
- Todd, A. (2014). *AFTER*. Planeta.
- Tumipamba Gómez, R. S. (2019). *El estereotipo femenino de Inglaterra comparado con Elizabeth Bennet de la obra Orgullo y Prejuicio de Jane Austen, a principios del siglo XIX*. Bachelor's thesis.
- Valencia-Morales, A., & Rincón, J. C. (2014). Estereotipos y roles de género utilizados en la publicidad transmitida a través de la televisión. *Universitas psychologica*, 13(2), 517-527.